

## *The Tyranny of Opinion. Honor in the Construction of the Mexican Public Sphere.*

Pablo Piccato

Durham y London, Duke University Press, 2010, 400 páginas  
ISBN: 978-0-8223-4645-6

### RESEÑA

**William San Martín**

University of  
California, Davis,  
United States

[wsanmartin@ucdavis.edu](mailto:wsanmartin@ucdavis.edu)

DOI

10.3232/RHI.2012.  
V5.N1.09

La supuesta relación directa entre un mayor uso de la razón en la esfera pública y el consiguiente desarrollo de una cultura política más democrática, se encuentra instalada en el medio académico desde ya varias décadas. Por ello, el libro de Pablo Piccato, *The Tyranny of Opinion*, aborda este tema al historizar el proceso por el cual la razón se convirtió en uno de los elementos centrales de la esfera pública. El libro ofrece, entonces, una historia de la razón de modo que permita a la actual democracia mexicana elegir entre el camino de la exclusión o el del diálogo efectivo.

Tomando como base el honor masculino, la reputación y el uso público de la palabra por un grupo de letrados, el autor estudia la construcción y los límites de la esfera pública mexicana entre la “República Restaurada” y el Porfiriato. Piccato propone que la transformación en términos de orden y estabilidad política generados entre ambos periodos está vinculada al proceso de cambio cultural en la esfera pública mexicana desde un “ethos romántico” hasta un nuevo modelo ético asociado con el positivismo. Esta hipótesis cuestiona otras aproximaciones que plantean el proceso como una consolidación gradual de redes de patronaje en términos políticos y económicos.

El libro consta de tres partes. La protección de la reputación como la principal preocupación institucional y social en la esfera pública mexicana es el tema del primer capítulo. Aquí los juzgados de prensa son claves ya que representan las diversas y locales bases sociales de la esfera pública, vinculando los intereses locales de los ayuntamientos, conformados por un heterogéneo grupo de vecinos quienes sirvieron como jueces y el Estado. El principal argumento de esta sección es que el honor fue entendido como un bien que representaba el capital y prestigio social de aquellos “hombres de palabra” en una esfera pública entendida como un “mercado” de “reputaciones” (p. 18), donde se expresaba una retórica que combinaba pasión, intelecto y coraje. Polémicas, duelos y ataques a esas reputaciones fueron parte integral en la construcción de la esfera pública mexicana.

A partir de las movilizaciones provocadas por el tema de la deuda inglesa (1884), la segunda parte (“Tumultuous Opinion”) se centra en cómo los oradores públicos y estudiantes usaron el lenguaje del honor individual masculino para referirse a un honor nacional personificado en la patria. Discutiendo interpretaciones que han entendido este episodio como un conflicto interno de la elite, Piccato considera más bien una integración de nuevos actores sociales a través de la dualidad del concepto de honor individual y nacional, y del rol de la oratoria generando vínculos entre líderes y masas en una esfera pública en expansión.

La separación entre aquellas dos nociones del honor correspondería al proceso analizado en el tercer capítulo (“Taming Opinion”). La supresión de los juzgados de prensa por Porfirio Díaz fue clave en la represión de las protestas por la deuda inglesa analizadas en la segunda parte. Este evento implicaría una nueva era en la esfera pública mexicana en la medida en que la transformación del honor en un bien jurídico y material protegido por el Estado creó un conjunto de reglas para el debate público y redujo el campo de acción de la esfera pública mexicana. En este proceso el autor se detiene a analizar los cambios en la ley penal asociados al positivismo, las disputas cotidianas en torno al honor por otros grupos sociales y el fin del duelo como parte de un proceso de apropiación del concepto de honor por parte del Estado.

El romanticismo mexicano es entendido como un paradigma moral que combinó el culto al honor, la autenticidad de los sentimientos subjetivos y la incesante necesidad de publicidad. Para Piccato, las actitudes románticas expresadas de modo diverso (la vida bohemia, la oratoria, el valor de la libertad, la pasión y el individualismo heroico defendidos por letrados y “hombres de palabra”) no fueron un agente anti-racional en la construcción de la esfera pública mexicana. Por el contrario, fueron entendidas como parte central de una esfera pública republicana construida sobre la razón. En un contexto donde la soberanía cesó de ser definida por agentes externos a la nación o impuesta por las armas, la flexibilidad (y el posterior control) de la palabra escrita y hablada vino a significar el canal por el cual se procedió a construir la legitimidad política, según señala el autor.

La transición hacia el positivismo implicó un proceso por el cual el honor se convirtió en un bien objetivo, material y legal protegido por el Estado. Para Piccato este proceso hizo que la exclusión se ubicara en el centro de la clase política mexicana, consolidando un régimen autoritario y preparando el camino para una violenta y masiva movilización popular.

Para llevar a cabo una investigación como esta, Piccato trabaja un cuerpo documental tan diverso como los temas que aborda en el libro. En general, sus fuentes responden a escritos, conductas y causas judiciales de literatos, periodistas, poetas, oradores, novelistas, académicos, estudiantes y otras figuras literarias públicas, además de leyes y decretos gubernamentales. Agentes que no pertenecen a una élite política tradicional sino a una elite ilustrada que detentó para sí el poder de representar a la opinión pública y a las masas silenciosas. Aunque grupos populares son más bien marginales en la narrativa de Piccato, para él estos “hombres de palabra” pudieron servir como puentes entre las élites políticas y las masas.

La complejización histórica de los conceptos de Habermas y Rousseau así como una perspectiva centrada en las transformaciones culturales para entender la política son las principales contribuciones metodológicas e historiográficas del libro. Aunque la explicación del rol del romanticismo en las nociones de honor y en la esfera pública mexicana parece mucho mejor lograda que su contraparte para el positivismo hacia el final del libro, el trabajo de Piccato logra demostrar cómo nociones abstractas del honor, la reputación y el rol de la palabra, interactuaron con las prácticas políticas.

Por la diversidad de temas incluidos y la complejidad del argumento, este no es un libro de fácil lectura. Los breves capítulos introductorios a cada una de las secciones son de gran ayuda para seguir el argumento principal. Y aunque el autor señala que la masculinidad es clave en el concepto de honor detentado por estos representantes de la opinión pública, el que este libro pueda ser considerado un estudio de género es algo a discutir. Si bien Piccato plantea la centralidad de una homo-sociabilidad en la construcción de la esfera pública mexicana, la exclusión de la mujer merecería una explicación más detenida. De igual modo, la variable racial en la construcción de este "ethos romántico" y en aquellas nociones individuales y nacionales del honor, está ausente en el argumento del libro.

A pesar de estas observaciones, *The Tyranny of Opinion* representa una gran contribución que sitúa en perspectiva histórica la construcción de la esfera pública, y el rol que la razón y el honor tuvieron en la cultura política mexicana en un contexto crucial en la formación del México moderno.